

Exiliados cuestionaron el costo del viaje y el alojamiento de la delegación en hoteles con electricidad e internet, en contraste con los apagones y la escasez que afectan a la isla.

EVA LUNA GÁTICA

En momentos en que gran parte de Cuba enfrenta cortes de luz, así como escasez de agua, alimentos y combustible, cientos de activistas y dirigentes políticos de izquierda, principalmente de Europa y América Latina, llegaron el fin de semana a La Habana en el marco del convoy “Nuestra América” para llevar asistencia humanitaria a la isla y expresar su rechazo al bloqueo petrolero impuesto por Estados Unidos. La iniciativa, no obstante, desató críticas de exiliados cubanos y opositores por el costo del viaje y las condiciones de la visita, luego de que se reportara que la delegación se alojó en hoteles con electricidad e internet en La Habana, mientras el país enfrentaba su segundo apagón total en menos de una semana.

El “Convoy Nuestra América”, inspirado en la Flotilla Global Sumud —que en 2025 llevó ayuda a la Franja de Gaza—, busca trasladar a la isla unas 30 toneladas de alimentos, medicamentos, productos de higiene y equipos solares, consignó EFE. Sin embargo, el arribo del primer barco con la carga principal se retrasó ayer por segunda vez y no se prevé que llegue hasta hoy a La Habana, debido a condiciones meteorológicas adversas durante el trayecto desde México, dijeron los organizadores.

A la espera de la llegada de la embarcación —cuyo arribo estaba previsto para el sábado—, la iniciativa continuó en la capital con el encuentro de más de 500 personalidades de izquierda de cerca de 30 países, cuya agenda incluyó reuniones institucionales, conferencias de prensa, visitas a escuelas y actividades en recintos con suministro eléctrico y climatización, además de un concierto del grupo irlandés Kneecap. Estas imágenes contrastan con la realidad de la isla, donde la escasez de

Convoy “Nuestra América”:

Viaje a Cuba de dirigentes de izquierda en flotilla con ayuda humanitaria enciende críticas opositoras al régimen



DÍAZ-CANEL da la bienvenida a políticos y activistas que forman parte del convoy en La Habana.

combustible ha elevado a tasas récord los apagones —incluido un corte de luz total en el país el mismo sábado—, afectando desde hospitales y transporte público hasta fábricas y oficinas estatales.

“Gesto simbólico”

“Se alojan en un hotel de cinco estrellas mientras la red eléctrica de la isla ha colapsado por segunda vez en una semana”, criticó Mike González, exiliado cubano y experto de la Heritage Foundation, en conversación con Fox News, que señaló a los invitados de tratar la isla como un “parque temático ideológico”.

“Aseguran que quieren ‘romper el cerco energético’, pero gastan en un encuentro en el Palacio de las Convenciones la electricidad que iluminaría varios edificios de mi barrio, sumidos en la oscuridad”, acusó, por su parte, Yoani Sánchez, periodista y residente de la isla.

El viaje, plantea Carlos Manuel Rodríguez Arechavaleta, coordi-



DAVID ADLER, coordinador de la Internacional Progresista y uno de los organizadores de la flotilla.

nador del doctorado en Comunicación de la Universidad Iberoamericana de México y autor del libro “La democracia republicana en Cuba, 1940-1952”, puede interpretarse como un “gesto simbólico”, que busca “reafirmar alianzas ideológicas a favor del proyecto socialista cubano”. “Respecto al rechazo del exilio cubano creo que

es una reacción lógica ante el carácter festivo del acontecimiento y su divulgación en redes por miembros conocidos de la izquierda internacional, hospedados en hoteles de lujo, transportados por la ciudad, recibidos por las máximas autoridades del país, mientras las condiciones de vida de la población son extremada-

mente precarias”, añade.

La ayuda, además, está valorada en unos “573.000 dólares”, agrega Jorge Duany, exdirector del Instituto de Investigaciones Cubanas de la Universidad Internacional de la Florida, lo cual “es insuficiente para resolver la profunda crisis estructural, energética y sanitaria de la isla”. “El gobierno cubano lo interpreta, más bien, como una muestra de resistencia ante el imperialismo estadounidense”, cierra.

Cuestionamientos al encuentro

Entre las principales críticas está que algunos integrantes del convoy se alojaron en hoteles de lujo como el Gran Hotel Bristol Meliá Collection en La Habana, con aire acondicionado y electricidad garantizada por generadores, al mismo tiempo que señalan que la delegación ha transitado principalmente por espacios previamente seleccionados, sin contacto directo con las condiciones diarias de la población.

En paralelo, declaraciones del exvicepresidente español Pablo Iglesias han intensificado el debate. Desde La Habana, afirmó que la situación en Cuba “no es tan crítica” como se describe en el exterior, lo que fue interpretado por detractores del régimen como una minimización de la crisis.

“Los líderes de varias organizaciones de cubanos en el exilio han criticado el convoy (...), argumentando que desvía la atención del mal manejo de la economía y la represión de la disidencia en la isla. En particular, han subrayado que el convoy fue organizado por la hija del expresidente cubano

(Raúl Castro), Mariela Castro, en colaboración con el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, al que vinculan con la inteligencia cubana”, añade Duany.

Al rechazo se sumó incluso el Presidente argentino Javier Milei. “El zurdo es como un turista de la miseria. La mira desde lejos pero jamás se muda a ella”, decía una imagen que el mandatario compartió en sus redes, en un mensaje que fue interpretado como una crítica indirecta al viaje, aunque sin mencionarlo.

Entre los líderes de izquierda que acudieron a La Habana, en tanto, están el diputado británico Jeremy Corbyn, la senadora colombiana Clara López, el co-coordinador general de la Internacional Progresista y organizador de la flotilla, David Adler, y el senador chileno Daniel Núñez. A la nave principal del convoy, además, le seguirán dos veleros que zarparon de México el sábado y que aún no tienen fecha de llegada por el mal tiempo.

“El convoy refleja la solidaridad con el pueblo cubano y su actual desesperación, debido principal-

mente a la rigidez del régimen y su negativa a realizar las reformas económicas y políticas necesarias, pero sin duda exacerbada por el bloqueo petrolero de la administración Trump y las amenazas del Presidente estadounidense de tomar el control de la isla. No sorprende que el viaje haya generado críticas de la comunidad cubana en el exilio, que se opone firmemente a negociar con el régimen autoritario y a brindarle cualquier tipo de apoyo político, incluso si esto implica cierto alivio para el pueblo cubano”, cierra Michael Shifter, expresidente de Diálogo Interamericano.

AYUDA

La iniciativa busca llevar 30 toneladas de ayuda humanitaria a Cuba, incluidos alimentos, remedios y paneles solares.